



**PRESENTACIÓN DE LAS ACTAS
PENSAR PARA EL NUEVO SIGLO.
GIAMBATTISTA VICO Y LA CULTURA EUROPEA
(PRESENTACIÓN EN SEVILLA, PARÍS, NÁPOLES)**

Textos de la presentación de las Actas del Congreso Internacional “Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea” (Sevilla, 4-9 octubre de 1999). Los textos corresponden a las presentaciones realizadas en Sevilla, París y Nápoles.

The texts corresponding to the presentation of the Proceedings from the International Congress “Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea” (held in Sevilla: October 4-9, 1999) at the sessions which took place in Sevilla, Paris and Naples.

**PRESENTACIÓN de las Actas
Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea
Presentación en la Universidad de Sevilla, 2 de octubre de 2001**

Los tres volúmenes de las Actas del Congreso “Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea” (Sevilla, 4-9 octubre de 1999), fueron presentadas en el Aula de Grados de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla el 2 de octubre de 2001. La Mesa estuvo constituida por la presidencia del Excmo. Sr. Vicerrector de Relaciones Internacionales y Extensión Cultural D. Adolfo González, el Ilmo. Sr. Decano de la Facultad D. José Luis López López y tres de los editores de las Actas: Emilio Hidalgo-Serna, José M. Sevilla y José Villalobos. El Excmo. Sr. Vicerrector glosó la importancia que había tenido el Congreso y que ahora se manifestaba en la edición de unas Actas con una calidad de edición desacomunada y un contenido de elevado interés. El Ilmo. Sr. Decano recordó aspectos de la organización y celebración del Congreso, animando a que ese efectivo modelo de gestión cultural fuese tomado como ejemplo. El profesor Hidalgo-Serna, presidente de la Stiftung Studia Humanitatis mostró su satisfacción por los magníficos resultados primeramente de la celebración del Congreso y a continuación de la publicación

de los trabajos, y manifestó públicamente su intención de estrechar vínculos de colaboración entre la *Stiftung* y el Centro viquiano en Sevilla, así como de llevar a cabo nuevos proyectos en común, entre ellos la edición de un volumen de *Obras de Vico*. El profesor José Villalobos, también coeditor de las Actas y Director del Departamento de Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía, Ética y Filosofía Política, centró su intervención en el hecho de que los proyectos que se llevan a cabo con seriedad y laboriosidad, como fuera la organización del Congreso, redundan luego en beneficio de todos: en este caso, las Actas constituyen un instrumento para el estudio que cualquier investigador sobre Vico tendrá a su mano desde ahora como un valor destacable. Además, tanto el profesor Hidalgo-Serna como el profesor Villalobos, señalaron cómo las Actas recogen una multiplicidad de tendencias interpretativas y se enriquecen con la pluralidad de perspectivas investigadoras. Por último, tomó la palabra el profesor José Manuel Sevilla, que hizo un recorrido introductorio a los volúmenes, y cuyo texto de presentación se recoge a continuación.

Presentación de *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea*. E. Hidalgo-Serna, M. Marassi, J.M. Sevilla, J. Villalobos (editores), Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2001, 3 vols.

Desde hace diez años, los que tiene de existencia y actividad del *Centro de Investigaciones sobre Vico*, hemos tenido conciencia de que la figura universal de herencia humanista que respresenta Giambattista Vico exigía en España algo más que unas breves jornadas de estudio: demandaba la realización de un Congreso Internacional. Éste fue el reto que recogió el *Centro*, y en el que éste ha estado volcado durante un periodo de tres años, el último de los cuales ha sido dedicado a la realización y edición de las Actas.

El Congreso organizado por el *Centro de Investigaciones sobre Vico*, con la colaboración de importantísimas instituciones españolas, europeas y extranjeras, y celebrado en esta Facultad durante la semana del 4 al 9 de octubre de 1999, ha constituido, sin duda alguna, el mayor acontecimiento en los estudios filosóficos de Sevilla desde hace muchos años; y, probablemente, el mayor foro internacional de debate viquiano desde que en 1968 Giorgio Tagliacozzo, y el *Institute for Vico Studies* que dirigía, organizó en Nueva York un gran Congreso para celebrar el aniversario del filósofo napolitano, o la concentración de estudios viquianos que en el mismo año llevó a cabo en Italia Pietro Piovani, maestro de estudios y de estudiosos viquianos y fundador del *Centro di Studi Vichiani* de Nápoles.

El Congreso ha sido uno de los grandes proyectos del sevillano Centro de Investigaciones sobre Vico y de la revista “Cuadernos sobre Vico”. Un proyecto del que, como director del Centro y de la revista, me hice responsable y que no hubiera sido posible llevar a cabo sin el interés y la permanente ayuda de los profesores Emilio Hidalgo-Serna (presidente de la *Stiftung Studia Humanitatis*) y José Villalobos (director del Departamento de Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía, Ética y Filosofía Política), los cuales constituimos el Comité Organizador; y sin la estimable colaboración del Comité Técnico formado por los profesores Miguel A. Pastor y Manuel Barrios Casares, y de los licenciados Francisco Macera y Josefa Cortés. Del mismo modo, contamos en todo momento con el apoyo y colaboración de no pocas instituciones. Entre ellas, destaquemos el *Istituto per gli Studi Filosofici* de Nápoles, la *Stiftung Studia Humanitatis* de Zurich, el *Centro di Studi*

Vichiani del CNR italiano, el *Istitute for Vico Studies* de la Universidad de Emory (en Atlanta), la *Universidad de Sevilla* a través del *Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Extensión Cutral*, el *Vicerrectorado de Investigación* y la *Facultad de Filosofía*; la *Fundación El Monte de Sevilla*; la *Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía*; la *Secretaría de Estado de Universidades, Investigación y Desarrollo* del ministerio español de Educación y Cultura; y la *Diputación de Sevilla*. Además de las Universidades de Roma, Berkeley-California, Buenos Aires, Gales, y Uberlândia (Brasil). Y, por supuesto, la editorial *La Città del Sole*, de cuyas prensas, bajo la dirección del Dr. Sergio Manes, ha salido el apetitoso fruto que hoy podemos degustar.

Delante de estos tres volúmenes podemos decir, sin rubor, que mereció la pena todo aquel esfuerzo, a la vista de los excelentes resultados del Congreso en todos los sentidos: organización, apoyos institucionales (también científicos y académicos), participación, calidad de los estudios, e intercambio de ideas entre el más de medio centenar de participantes invitados. Las Actas que ahora presentamos culminan, pues, la creación de ese foro de exposición y debate en torno al pensamiento, las ideas y las obras de Vico; y abren una nueva vía a un nivel más alto, apuntan a una dimensión de nuevos acontecimientos en el ámbito de los estudios viquianos que tendrán su sede en la capital andaluza. La Organización se había propuesto desde un principio que las Actas no fuesen un recordatorio del Congreso publicándose con retraso después de pasados varios años. Las Actas debían de publicarse en breve plazo –no más de dos años, dado el número de participantes y el volumen de textos–, como así ha sido, para que mantuvieran el ánimo del Congreso. Gracias al común esfuerzo de los organizadores, editores y participantes, estas Actas presentan en forma impresa los contenidos de las ponencias ya extensamente elaborados; y su imagen es un fiel resultado de la propuesta que lanzamos hace tres años.

Personalmente, he de decir que estas bellísimas Actas son un magnífico colofón al Congreso, constituyéndose además, por su valor intrínseco, en una obra que suponemos –y así esperamos– contribuirá al enriquecimiento de los estudios viquianos en particular y de los estudios humanísticos en general. Me siento verdaderamente orgulloso, no sólo de lo que para mí como organizador responsable significó el resultado del Congreso, tras un año de dedicación a él, sino de lo que ahora como coeditor significa haber dado a luz unas Actas “como éstas”. Y digo “como éstas”, para que Ustedes tengan ocasión de apreciar su “identidad” a través de su “diferencia”. Porque estas “actas” se diferencian de la mera recopilación de ponencias, y se constituyen en “libros” de ensayo, interpretación y estudio. Su destino es que sean usados, repasados y subrayados, alejados del triste destino de verse vestidos del añoso polvo en un rincón de la Biblioteca.

Quiero recordar que, desde sus comienzos, la labor del *Centro de Investigaciones sobre Vico* ha compensado con innegable voluntad constructiva la escasez de recursos económicos que angustia siempre a este tipo de instituciones. Ha organizado seminarios y ciclos de conferencias, promovido tesis doctorales viquianas, acogido investigadores durante breves estancias, colaborado en jornadas de estudios organizadas por otras instituciones fuera de España, y ha logrado estimular un mayor interés –y dedicación– por Vico en algunos estudiosos españoles. Aunque modesta, la tarea del Centro no ha dejado de ser permanentemente activa durante estos pasados años, volcada principalmente en la necesaria empresa de publicar anualmente desde 1991 su revista “Cuadernos sobre Vico”. A partir de ahora, la

labor del Centro sevillano se abre a una nueva y más amplia dimensión programática. A estos volúmenes de hoy seguirá pronto la edición en español del primer volumen de las *Obras de Vico*.

Ciertamente, podría decirse que la suerte de los estudios viquianos en español ha quedado ya marcada históricamente por un antes y un después de *este Congreso*.

¿Qué decir del contenido de las Actas? Principalmente que reflejan la importancia que Vico tiene para nuestro pensamiento actual. Las Actas acogen y narran relevantes momentos de indagación y discusión acerca de los grandes temas del humanismo, de la tradición histórica, y de las dimensiones teoréticas en torno al lenguaje, la moral y la política, como exponentes de civilidad. Late en ellas el palpito de que el inicio del “pensar para el nuevo siglo” despega de esta tríada en la que se articula la conciencia hermenéutica que alumbró el pensamiento viquiano y que lo emparenta vivamente con nuestro tiempo: una conciencia de apertura de la realidad humana a la posibilidad de su propio conocimiento, que presenta una indesligable vinculación de la razón con el lenguaje y una efectiva dimensión narrativa de historicidad de la razón.

Pensar para el nuevo siglo supone no sólo apostar por nuevos modos de comprender y saber, sino también de hacer y decir. Y por ello, entraña entonces la necesidad de una revisión autocrítica de un modelo abstracto de razón, y de los conceptos de ciencia y de humanidad que de aquél se desprenden. Pensar para el nuevo siglo implica, pues, de manera obligada, pensar también los motivos por los que, desde el pasado, se ha gestado esta necesidad de transformación a la vez que se ha ido procesando aquello que hemos llegado a ser. Desde esta perspectiva, Vico es hoy, tal vez más que nunca, un motivo para pensar en serio. Y en este sentido, al abrirnos con Vico al porvenir estamos afrontando ejemplarmente que somos historia y que nuestra razón es indesligable de ella. Estas Actas intentan mostrar el legado de Vico para el presente y la apertura de una vía hacia el futuro. Sus planteamientos e ideas nos resultan apropiadas para abordar el nuevo tiempo, posibilitando una interconexión hermenéutica de nuevo cuño en la que se articulan epistémicas dimensiones filosóficas, históricas, retóricas y poéticas, éticas, antropológicas y político-sociales.

Así, en las cincuenta y tres contribuciones recogidas, los autores abordan la posibilidad de restablecer un diálogo vivo con una tradición alternativa –pero no excluyente sino antes bien reformista e integradora– a la de la razón abstracta y pura; la afirmación de las conformaciones históricas y narrativas de la razón humana; la indagación de la configuración de saberes en el lenguaje, la retórica y la poética; la pluralidad efectiva de los modos de expresión y de comprensión; el alumbramiento de diferentes y significativas maneras de clarificar el vínculo indeleble entre lo particular y lo universal, lo cierto y lo verdadero, lo histórico y lo filosófico.

Como los editores hemos escrito al final de nuestra “Presentación” de los tres volúmenes, en el primero de ellos: “Unas Actas no deben constituir tanto la *conclusión* de un Congreso como sí en cambio la *apertura* de nuevas sendas de ideas y la inspiración del desarrollo de ulteriores investigaciones. No pretenden éstas ser Actas conclusivas, cual actas de defunción congresual, sino más bien la expresión significativa de ideas vivas: libro de ensayos, de pruebas, de cosas por decir. Un retorno y avance sin clausuras, donde nunca puede quedar dicha la palabra final entre hermeneutas de lo humano. Como bien sentencia Gadamer en las páginas de su *Verdad y Método*: mal hermeneuta será el que crea que puede

quedarse con la última palabra. Sirvan estos volúmenes como la invitación a continuar diciendo, desde el estudio, la reflexión y la crítica, en la conjunción temporal e histórica de un nuevo siglo y del milenio que se estrena. Sin olvidar que –como sentenciara Vico en su *Autobiografía*– el verdadero saber humano debe formarse con la sabiduría refleja y con la sabiduría práctica; o –como puede interpretarse al final de la última *Scienza nuova*– que no se puede ser sabio sin ser devotamente humano.”

Muchas gracias.

Jose M. Sevilla

Contenido de los tres volúmenes de las Actas (extracto de la “Presentación” vol. 1º)

Afincados los estudios en un ámbito de pluralidad e interdisciplinariedad, en el primer volumen de las Actas –titulado “Lenguaje, Retórica y Poética Filosófica”– se presentan aquellas contribuciones centradas en aspectos de la realidad del *lenguaje*, los cuales versan sobre cuestiones estéticas –en sentido extenso– y poéticas (Leonardo Amoroso, Manuel Barrios, Donatella Di Cesare, Humberto Guido, Cesare Vasoli, Donald Ph. Verene), semióticas (Gianfranco Cantelli, Eugenio Coseriu, Marcel Danesi, Jürgen Trabant), y de género biográfico (Andrea Battistini), filológico y de confrontación textual y literaria (Gustavo Costa, Benjamín García-Hernández, Josep Martínez Bisbal, Rita Verdirame), o también a través de la indagación archivística y la instrumentalización de la etimología (Mario Papini) o el análisis del nexo entre la interpretación del mito y la doctrina ético-jurídica (Francesco Botturi).

Un segundo volumen, bajo el título “Vico y la cultura europea” articula desde una amplia perspectiva estudios que conjugan aspectos del humanismo y problemas de las humanidades. Son estudios que se ejercitan en la hermenéutica de la experiencia histórica, y también estudios que abordan conceptos fundamentales de la historia –cosmopolitismo, ciudadanía, humanidad– (Mario Agrimi, Giuseppe Cacciatore, Enrico Nuzzo); aspectos de la “filosofía de la historia”, tanto de especulación teórica –el problema de la contingencia temporal– (Stephan Otto, Leon Pompa), como de confrontación temática –historia racional, derecho natural, naturaleza, historicismo, ciencia– (Eduardo Bello, Massimo Marassi, Fabrizio Lomonaco, Fulvio Tessitore, Maurizio Torrini); así como aquellos estudios aplicados al ámbito de la filosofía política (Pablo Badillo, Alberto Damiani, Pierre Girard, Bruce Haddock), de la moral (Enrique Bocardo, Giuseppe Modica), de la antropología (Miguel Pastor, Olivier Rемаud) y de la pedagogía (María José Rebollo). No falta tampoco una representación de “presencias viquianas” en el contexto europeo (a cargo de Maurizio Martirano, Francisco Navarro Gómez, Franco Ratto, Sanja Roic, Manuela Sanna) .

El tercer y último volumen, titulado “El pensamiento hispánico y propuestas viquianas para el nuevo siglo”, integra cuatro estudios (Josué Faur, Emilio Hidalgo-Serna, Antonio Scocozza, Jose Manuel Sevilla) dedicados a Vico y el pensamiento hispánico, que a través de la confrontación con diversos momentos a lo largo de la historia de la filosofía hispana exponen afinidades y contrastes con Vico y despliegan problemas actuales relativos a dominios de la hermenéutica, la filosofía humanista, la historia civil y la razón narrativa e histó-

rica. Una última sección concentra propuestas viquianas que son proyectadas bien como ejercicio de asunciones modernas presentadas ahora frente a los problemas de la racionalidad de los procesos sociales, la barbarie de la reflexión, y el destino de Europa (Alfonso García Marqués, Moisés González García, Alain Pons), bien como audaces discursos en la frontera de una condición posmoderna (José Luis López López, Giuseppe Patella, Amadeu Viana, Amparo Zacarés), bien como ensayos de marcada reflexión ontológica (José Villalobos, Vincenzo Vitiello), o bien como una definida reivindicación del Vico propicio para el segundo milenio (Giorgio Pinton).

Los volúmenes, abiertos con las sabias palabras de Cesare Vasoli y de Mario Agrimi, reflexivas en torno al valor del humanismo y de lo poético, se cierran no filosóficamente sino poéticamente con un hermoso poema de Antonio Cáceres, gerente del *Centro Cultural de El Monte*, lugar donde durante el acto de clausura del Congreso el autor sorprendió a organizadores y asistentes con su imprevista lectura del poema titulado “El anillo de Vico”.

* * *

PRESENTACIÓN de las Actas

Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea

Presentación en la Universidad París IV-Sorbona, 24 de noviembre de 2001

Con ocasión de la venida del Profesor Emilio Hidalgo Serna (Universidad de Braunschweig) a París, invitado por el CERPHI (*Centre d'études en rhétorique, philosophie et histoire des idées*, ENS Lettres et Sciences humaines, Lyon) para presentar una conferencia sobre la cuestión del humanismo en el pensamiento de Baltasar Gracián, Pierre Girard (CERPHI) y Alain Pons (Universidad París X-Nanterre) presentaron las actas del congreso sevillano sobre Vico que acaban de ser publicadas por la editorial napolitana *La Città del Sole* en colaboración con la Fundación *Studia Humanitatis*, el *Istituto italiano per gli studi filosofici* y el *Centro de Investigaciones sobre Vico*.

Tras insistir sobre la gran calidad del trabajo editorial, esta presentación buscó esencialmente subrayar la doble perspectiva que se desprende a la vez del proyecto del Congreso de Sevilla y de las Actas que reúnen las diversas intervenciones que tuvieron lugar durante el Congreso. Esta doble perspectiva se funda en el aspecto dinámico de estas Actas: son a la vez una síntesis, un balance de las diversas problemáticas desarrolladas por la investigación actual sobre Vico. El lector encontrará pues al leer estas Actas un panorama exhaustivo de la investigación sobre el pensamiento de Vico. Pero el gran interés de estas Actas, siguiendo así la línea problemática del Congreso, es el ofrecer otra perspectiva, no ya bajo la forma de un balance sintético, sino, al contrario, abierta al nuevo milenio. Estas Actas son el fiel reflejo del concepto viquiano de *ingegno* que consiste en llevar a la unidad aquello que está separado y diverso (*De Antiquissima*, VII). Se trata en efecto, de unir dos siglos, de ofrecer elementos para abordar el nuevo milenio, para pensarlo y hacerlo inteligible. Del mismo modo que el pensamiento de Vico, al articularse sobre una crítica de la tradición cartesiana, permitió anunciar el siglo de las luces, estas Actas utilizan la tradición viquiana para pensar la articulación con el nuevo milenio. El resultado problemático es una redefinición

de la razón, que completa y redefine, más que criticar, una razón cartesiana, a menudo reductora en su tradición.

Pierre Girard presentó también estas Actas con ocasión de una jornada dedicada a la *Scienza nuova* de Vico en la ENS de Lyon, el 29 de noviembre de 2001. Gracias a la generosidad de la editorial *la Città del Sole*, y del *Istituto italiano per gli Studi filosofici*, las Actas han sido depositadas en las bibliotecas de las Escuelas Normales Superiores, en la biblioteca de la Sorbona, en la del *Istituto italiano di cultura* de París, así como en la Biblioteca Nacional de Francia.

Pierre Girard

* * *

PRESENTACIÓN de las Actas

Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea
Presentación en la Universidad de Nápoles, 24 de enero de 2002

*La Presentación de las Actas tuvo lugar el 24 de enero de 2002 en la Universidad de Nápoles “Federico II”, en el Aula R. Franchini, durante la celebración del congreso internacional Vico nelle culture ispaniche e lusitane (Napoli / Pagani, 24-25 enero 2002). A efectos de la presentación, la Mesa estuvo constituida bajo la presidencia del prof. Giovanni Battista De Cesare (Istituto Universitario Orientale) por los profesores Mario Agrimi (Istituto Universitario Orientale), Giuseppe Cacciatore (Univ. de Nápoles “Federico II” - Centro di Studi Vichiani), Enrico Nuzzo (Universidad de Salerno) y José M. Sevilla (Universidad de Sevilla). En sus intervenciones, el prof. Agrimi glosó la importancia de los estudios viquianos desde el gran congreso de 1968 organizado por Pietro Piovani hasta el congreso sevillano, señalando cómo las Actas quedan como un instrumento que cualquier estudioso de Vico habrá de referir a partir de ahora; el prof. Nuzzo destacó la reivindicación de un Vico con el que “pensar para el nuevo siglo”, y el valor de la pluralidad de interpretaciones que fueron acogidas en el congreso sevillano y que enriquecen las Actas; el prof. Sevilla reseñó la importancia de la contribución de las instituciones y de los participantes, así como el trabajo y la importancia de esa “segunda fase” del congreso que fuera la elaboración y publicación de las Actas, donde han cumplido sus compromisos los participantes, los editores y las entidades que han realizado la labor editorial (Stiftung, Istituto y editorial *La Città del Sole*); y el prof. De Cesare destacó la valía de los volúmenes allí presentes encima de la mesa. La intervención del prof. Cacciatore fue, además de la más extensa, la que más se detuvo en el análisis de las Actas. Recogemos a continuación, con permiso del autor, el texto de su Presentación.*

PRESENTACIÓN DE LAS ACTAS DE SEVILLA

Ya he dicho en mi introducción a los trabajos, que la publicación de estos tres considerables y hermosos volúmenes (editados bajo la égida de las “Stiftung Studia Humanitatis” y del Istituto Italiano per gli Studi Filosofici) representan, también visualmente, el ahora

consolidado y cualificado nivel de la investigación sobre Vico en España. Es significativo, especialmente, el hecho de que –gracias a la iniciativa del Centro de investigación sobre Vico constituido en Sevilla– se haya conseguido concentrar, en las orillas del Guadalquivir, de lo mejor que la investigación internacional sobre Vico pueda hoy expresar. Uniendo los esfuerzos de los entes e instituciones que han colaborado en la iniciativa –la Stiftung Studia Humanitatis, el Centro de Investigaciones sobre Vico, el Departamento de Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía de Sevilla, el Centro di Studi Vichiani del CNR de Nápoles, el Istituto Italiano per gli Studi Filosofici, el Institute for Vico Studies– se han encontrado en Sevilla, en octubre de 1999, más de cincuenta estudiosos que han afrontado, desde diversos puntos de vista interpretativos y desde diversos ángulos historiográficos y disciplinares, todo el arco de temas y problemas conectados a la obra y al pensamiento del filósofo napolitano. Los editores de los tres volúmenes –Emilio Hidalgo-Serna, Massimo Marassi, José M. Sevilla y José Villalobos– tienen sin duda razón cuando, en la presentación, escriben: “Como pensador europeo y como figura universal de herencia humanista, Vico exigía en España algo más que unas breves jornadas de debate o un esporádico ciclo de conferencias: demandaba la realización de un Congreso Internacional; tarea que bien podía ser encomendada a la institución que durante una década venía centrandó en España, y en los países de habla hispana, los estudios sobre Vico, logrando además irradiar las ideas víquianas desde la capital andaluza”.

Naturalmente, no es posible entrar aquí en el mérito de los ensayos y de las contribuciones recogidas en los volúmenes. Me limito, por tanto, solamente a algunas generales observaciones. La primera es que aquel congreso sevillano ha podido inspirarse en una ética y metodología de trabajo que, desde el principio, ha distinguido el modo de ser del “Centro de Investigaciones sobre Vico” y, si se me permite, de su más anciano gemelo, el “Centro di Studi Vichiani”. Por esta razón deseo referirme a la calidad científica de los proyectos de investigación, al respeto pluralista de las diversas y a la vez divergentes líneas de lectura y de interpretación. Quien de hecho se ponga aunque sea a hojear los volúmenes, puede advertir de momento la presencia de los recorridos de estudio y de investigación –tal vez concordantes tal vez discondantes también de manera abierta– que están representadas por algunos de los más prestigiosos filósofos e historiadores de la filosofía contemporáneos que han dedicado una específica atención a Vico. Baste destacar los nombres –sin con esto desmerecer a todos los demás– de algunos de ellos que, objetivamente, personifican cuanto de lo mejor presenta hoy la reflexión teórica, historiográfica, lingüística, estética, semiótica, antropológica, y no sólo limitada a Vico: de Eugenio Coseriu, en primer lugar, maestro europeo de estudios lingüísticos, que por su parte ha retomado el tema de los universales fantásticos, central para la comprensión no sólo de la filosofía víquiana del lenguaje sino también de la teoría del conocimiento y de la historia; de Leonardo Amoroso que retoma en su ensayo sus innovadoras hipótesis interpretativas sobre el papel de Vico en el nacimiento de la estética moderna como disciplina filosófica autónoma; de Gianfranco Cantelli, reconocido punto de referencia para quien quiera afrontar la dimensión semiótica y lingüística de las obras víquianas, que en su contribución ha ofrecido nuevos puntos de reflexión sobre una lectura semiológica de Vico; de Andrea Battistini, benemérito y muy cualificado editor de las obras de Vico, el cual ha querido profundizar un tema del que es grandemente competente, cual es el de la escritura biográfica de Vico; de Marcel Danesi, uno de los pioneros de

las investigación sobre Vico en América septentrional, que ha desarrollado los contenidos de una posible semiótica viquiana; de Jürgen Trabant, hasta ahora entre los más acreditados estudiosos de Vico en Alemania y Europa, que ha desarrollado sus ya conocidas hipótesis para una sematología viquiana; de Donald Verene, decano de los estudiosos americanos de Vico y editor de “New Vico Studies”, que ha propuesto nuevamente sus originales interpretaciones de la fantasía poética; de Gustavo Costa, entre los más conocidos y autorizados estudiosos de Vico, que ha ofrecido al congreso un primer acercamiento de su investigación aún en realización sobre las afligidas relaciones entre Vico y la Inquisición; de Francesco Botturi, autor de libros importantes que en estos años se han justamente impuesto en el debate italiano e internacional, el cual ha tomado su hipótesis sobre las relaciones entre ética y hermenéutica en Vico; de Mario Agrimi, también él entre los decanos, se puede decir así, más atendidos en los estudios viquianos, que ha desarrollado un interesante tema de filosofía política viquiana a partir de los nexos entre universalismo y nacionalidad; de Enrico Nuzzo, entre las voces más originales del nuevo curso italiano de estudios viquianos, que ha sabido confrontar su alta competencia de las obras viquianas con las innovadoras metodologías de la metaforología y de la historia de los lugares y de las figuras a través de las cuales nace y se forma la historia de las civilizaciones; de Stephan Otto, portador de una de las más originales interpretaciones en clave trascendental del pensamiento viquiano, que ha afrontado, a la luz de la confrontación entre la metafísica viquiana y la espinosiana, el problema de las contingencias temporales; de Leon Pompa, a quien la investigación viquiana en el área angloamericana debe muchísimo, que ha desarrollado el tema de la relación entre necesidad y contingencia; de Fulvio Tessitore, fundador junto a Pietro Piovani de nuestro Centro y estudioso de fama internacional, que ha elaborado una teoría y una historia del historicismo crítico, en cuyo interior –como muestra su ensayo sobre el sentido común y sobre la teología de la historia– se coloca problemáticamente la obra viquiana; de Bruce Haddock, también él entre los principales estudiosos americanos de los textos viquianos, que ha afrontado el tema de la crítica viquiana del contrato social; de Emilio Hidalgo-Serna, que ha desarrollado una innovadora hipótesis de investigación sobre el humanismo español antes de Vico; de José Sevilla –de cuyos méritos ya he hablado y que no repito– que desde una perspectiva del todo nueva ha estudiado las relaciones entre Ortega y Vico; de Alain Pons, que tanto ha contribuido a la disolución del pensamiento y de la obra de Vico en Francia, el cual ha desplegado las ideas viquianas sobre Europa; de Vincenzo Vitiello, por último, que en Sevilla ha presentado, por así decir, la obertura de su original interpretación de la topología de Vico.

Me he limitado a hacer un mero elenco de aquellos que, habiendo evaluado bien la situación, pueden ser considerados los maestros y los decanos de los estudios viquianos. Mas, junto a ellos, hay otros autores y estudiosos, cuyas contribuciones no son menos interesantes y cualificadas: los nombro aquí sólo rubricándolos, por así decir, por nacionalidades: los italianos, Di Cesare, Verdirame, Papini, Lomonaco, Cacciatore, Marassi, Torrini, Martirano, Ratto, Sanna, Modica, Scocozza, Patella; los franceses Girard y Remaud; la croata Sanja Roic; el italo-americano Pinton; y, finalmente, como demostración de la madura cualidad de la presencia de Vico en las culturas y en las lenguas hispánicas y lusitanas, los españoles Barrios Casares, García Hernández, Bisbal, Bello, Navarro Gómez, Badillo O’Farrell, Bocardo Crespo, Pastor Pérez, Rebollo Espinosa, Faur, García Marqués,

González García, López López, Viana, Zacarés Pamblanco, Villalobos, el brasileño De Oliveira Guido, y el argentino Damiani.

Como se ha visto, he dado aquí solamente una información general y reepilogativa de los tres volúmenes. Pero ella, a pesar de su desnudez y quizás llana descriptividad, puede por sí sola dar cuenta de cuán importante e insustituible instrumento tenemos ahora a disposición los estudiosos viquianos de todo el mundo. Durante años, y los viquistas lo saben bien, no ha habido ensayo sobre Vico que no haya citado o tenido en cuenta los volúmenes colectivos italianos pensados y cuidados por Pietro Piovani y Fulvio Tessitore (pienso solamente, por ejemplo, en el fundamental *Omaggio a Vico* de 1968) o aquéllos cuidados en América por el nunca suficientemente llorado Giorgio Tagliacozzo. A ellos se añade ahora con igual importancia y, estoy seguro, con igual motivo esta imponente obra nacida en tierra de España. Terminó comentando el título: *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea*. Quisiera interpretarlo así: Es indudablemente significativo que Vico reconquista hoy un espacio en una época como la actual, en la que, ante la crisis y la transformación de los modelos de la racionalidad y de la normatividad en la ciencia y en la política, en la ética y en la historia, retoman vigor los temas de la individualidad, de la ética de la comunicación y del reconocimiento, de la autocomprensión del obrar en las formas estéticas y creativas del lenguaje, de los modelos prudenciales en las conductas de la vida, en la reformulación de los instrumentos mismos del conocimiento histórico. Para hallar un acceso a la creciente complejidad de la experiencia humana no parecen ser suficientes los clásicos esquemas interpretativos del conocimiento reflexivo y de la ética normativa. Por esto las intuiciones y las teorías de Vico sobre el lenguaje, sobre la indagación genética de los signos y de los símbolos en la historia primitiva de la humanidad, sobre la actividad fantástica y mitopoiética, sobre la metáfora, retornan ciertamente hoy no en el sentido de una mecánica (por otro lado improponible) repetición de ellos, cuanto en el de su fecunda tensión problemática con algunos de los pasajes cruciales de la discusión filosófica contemporánea. Pienso, por poner sólo un ejemplo, en el papel que Vico ha asumido en algunos segmentos de la antropología cultural, justamente en referencia a las originarias hipótesis viquianas sobre la persistencia de modelos culturales y de procesos de civilización a lo largo de un periodo; pienso, también, en el nexo intuido por Vico entre lengua, etimología y cultura en las fases de creación y de evolución de los institutos políticos y jurídicos; pienso, además, en las sugerencias que Vico puede ofrecer aún en el plano de los nuevos modelos teóricos de la historia narrativa, tanto sobre el plano de la metodología historiográfica (el papel, por ejemplo, de la escritura biográfica y autobiográfica) cuanto sobre el de una nueva hipótesis de auto-representación de la individualidad y de *la storia del Sé*, teorizada en algunas teorías éticas contemporáneas; pienso, por último, en la soterrada presencia de Vico en no pocos paradigmas teóricos que, en el curso del *Novecento*, han transformado profundamente la teoría y la ciencia de la historia: desde la historia de las mentalidades a la historia de la cultura.

Giuseppe Cacciatore

* * *